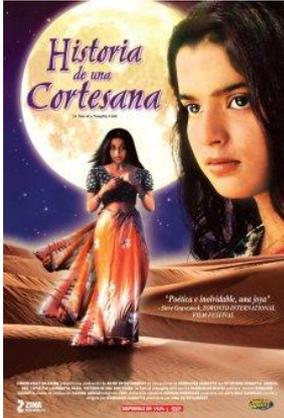


Historia de una cortesana (2002)



Título original: Tale of a Naughty Girl
Nacionalidad: India
Año: 2002
Dirección y guión: Buddhadeb Dasgupta
Duración: 90 minutos
Fotografía: Venu
Género: Drama

Se trata de una historia que no puede dejar de constreñir el corazón humano, de un problema tan real como ambiguo, e incluso antiguo. No obstante, lo más simbólico de la cinta se encuentra en la forma de cómo es tratado el tema de la prostitución en la India, un proceso que permite al público que la ve no encontrarse con la catástrofe de la violencia visual y lingüística, la cinta se trabaja de forma tan estética que siempre va conduciendo al cuestionamiento de índole moral y a las respuestas un tanto filosóficas pero más que éstas, a respuestas con cierto grado de espiritualidad y humanidad.

La película propone a la vez que manifiesta la esperanza de una vida diferente, de un mundo distinto que puede ser alcanzado una vez que se rompan lazos hereditarios como es heredar la vida de una cortesana; la cinta se encarga en la libertad del hombre que aunque nacido libre, él se ocupa de irse atando a una esclavitud que no necesita cadenas físicas, dado que tiene unas de mayor fuerza: las sociales.

Una de las premisas básicas de *Historia de una cortesana*, es la importancia de las mujeres que reciben educación y a través de ella encuentran una nueva fórmula para vivir; el film está lleno de alegorías, situaciones que se pueden comprender aunque la cultura asiática tenga diferencias radicales de la cultura occidental.

El guión de la cinta es una de las mejores propuestas de ésta, su lenguaje es tan cuidadoso que nunca por ningún motivo recurre a las palabras que podríamos advertir que se encuentran en la película, por lo tanto la convierte en una historia en la que es casi imposible separarse de los diálogos y la narrativa de la misma.

Es una adaptación de la escritora bengalí Prafulla Roy ; el juego de las realidades es muy contrastante, mientras una adolescente desea escapar de un destino como cortesana, el hombre occidental está conquistando la luna. El cuestionamiento interno es ¿acaso el hombre puede conquistar distancias más lejanas y olvidar las circunstancias problemáticas de lo más cercano?

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx